

En Vallenar, Jóvenes de Atacama celebran VI encuentro juvenil en conmemoración de Mons. Fernando Ariztía

Con la incansable alegría propia de su edad, más de 400 jóvenes de toda la diócesis de Copiapó se reunieron el sábado 14 de noviembre en la ciudad de Vallenar, para celebrar el VI Encuentro Juvenil en conmemoración de un nuevo aniversario de la Pascua de Mons. Fernando Ariztía (1925-2003).

El encuentro comenzó alrededor de las 8 de la mañana frente al aeródromo, con un signo de defensa del valle del Huasco, orando por la creación y la renovación del compromiso de los participantes por la vida y el medio ambiente. Luego los jóvenes se trasladaron a la parroquia Santa Cruz para disfrutar del desayuno y partir luego rumbo al Liceo San Francisco. En este establecimiento se ofrecieron diez talleres con diversos temas, como Vocación, Psicología juvenil, Antiguo y nuevo testamento, Medioambiente y Comunicaciones, entre otros, cada uno con un promedio de 40 asistentes.



Después del almuerzo, y a pesar del implacable sol vallenarino, los entusiastas muchachos y muchachas recorrieron las calles cercanas al Liceo para visitar las casas e invitar a la comunidad a sumarse a la misa de clausura del encuentro.

Obispo de Copiapó: "Los jóvenes deben vivir los valores del Evangelio"

A las 4 de la tarde los jóvenes recibieron al Obispo, Monseñor Gaspar Quintana, cmf, quien se trasladó a Vallenar para celebrar con ellos la Eucaristía, a orillas del paseo ribereño. Concelebraron el asesor diocesano de la Pastoral Juvenil, P. Francisco Javier Medina, el vicario del valle sur, P. Mario Campillay, y los sacerdotes P. José Luis Peñaloza y P. Mauricio Arancibia.



En su homilía, don Gaspar llamó a la juventud a ser soldados victoriosos de Cristo en el combate a favor del reino de Dios. También hizo un recuerdo cariñoso de don Fernando Ariztía, con quien vivió durante los últimos meses de vida del querido Obispo emérito, que marcó la vida de tanta gente en la diócesis durante sus 26 años de Pastor en Atacama.

Don Gaspar indicó que las familias son las primeras responsables de que sus hijos caminen por el camino de Jesús desde pequeños, y que aprendan a discernir el llamado de Dios en el servicio a los hermanos. Señaló que los jóvenes cristianos deben ser discípulos misioneros en sus diversos entornos, y los invitó a vivir este tiempo de Misión Continental con entusiasmo y fe. "En esta sociedad que a

veces se deja llevar sólo por las apariencias, llena de mentiras e hipocresías - agregó el Obispo- los invito a seguir los valores del evangelio, y me permito preguntarles qué va a pasar en nuestros corazones después de este encuentro”.

Orar desde la Palabra, participar en la Misa dominical y ser solidarios: tareas para los jóvenes de hoy

El Obispo también los invitó a “que se incluyan en sus parroquias, en sus colegios para comenzar a aprender y practicar la lectio divina para orar con el Señor desde su Palabra, y que todos los chiquillos y chiquillas de Atacama dedicaran un ratito cada día a orar; otra tarea es participar en la misa dominical, ojalá en familia, porque es el día del Señor. También les dejo la tarea de hacer cada día una obra buena, desde un corazón solidario”. El Obispo señaló que en Atacama y en el país hay mucha gente que sufre y lo pasa mal, personas que no tienen trabajo, que tienen problemas en sus matrimonios y sus familias, y los llamó a hacer todo lo posible para cambiar ese sufrimiento y construir un mundo mejor.

El VI Encuentro finalizó con un emocionado recuerdo a un joven de la Pastoral Juvenil que hace pocos días murió ahogado en Vallenar. Su familia fue la encargada de entregar el estandarte de la jornada a jóvenes de la ciudad que será sede del próximo encuentro, el puerto de Caldera.

Fuente: Comunicaciones Copiapó

